

Huesos y momias

Víctor Pliego de Andrés

La cultura es necrófila. El máximo éxito de un artista consiste en palmarla y esperar a que la posteridad festeje con regocijo sus centenarios. El artista muerto es el más cotizado, prestigioso y dócil. Ahora le toca el turno al egregio pintor de cámara don **Diego de Silva y Velázquez** que nació hace cuatrocientos años y que, como es natural, hace tiempo que dejó de incordiar y pasó a mejor vida. El Museo del Prado ha preparado una magna exposición sobre *Velázquez, Rubens y Claudio de Lorena: pintura en la corte de Felipe IV* y otra, un poco redundante, sobre *Velázquez, Rubens y Van Dyck*. Además de obras de estos grandes maestros figurarán en la muestra cuadros de **Cossiers, Zurbarán, Alonso Cano y Carreño de Miranda**, entre otros. Como complemento a la exposición, el *Instituto Cervantes* ofrecerá un ciclo paralelo de conferencias sobre la cultura y la sociedad en la España del Siglo de Oro. En homenaje particular al muerto, por mi parte voy a releer la biografía escrita por Juan **Antonio Gaya Nuño** (Destino, 1992).

Otras actividades del *Año Velázquez*, cuya celebración está prevista en Andalucía, son el simposio internacional sobre *Velázquez y su tiempo*, las exposiciones *El arte de mirar y Velázquez y Sevilla*, la primera de ellas itinerante, y el ciclo *La música y el teatro en la época de Velázquez*. Todo esto y mucho más merece el genial artista, y así el foro madrileño anda revuelto por orden del alcalde socavones, que busca afanosamente la momia del pintor para ampliar el catálogo de horrores urbanos con algún mausoleo de estilo remordimiento en el que guardar los restos. Mientras la Capital del Reino hace oposiciones a plaza de mal gusto, la *Ciudad Condal* recibe con honor la medalla de oro del *Real Instituto de Arquitectos Británicos*, que se une a otros premios anteriores otorgados por la *Universidad de Harvard*, la *Comisión de Comunidades Europeas* o la *Fundación Toledo*. Enhorabuena y a ver si el ejemplo cunde e inspira a otros ediles reñidos con las Musas.

En Barcelona han estrenado el pasado mes de marzo un magnífico Auditori diseñado por **Rafael Moneo**. Será la sede de la *Orquesta Simfónica de Barcelona i Nacional de Catalunya* que hasta ahora estaba, la pobre, un poco achuchada. Además se reabre en fecha próxima el *Gran Teatre del Liceu*, restaurado tras el incendio de enero de 1994. Junto a recitales y conciertos, la próxima temporada se anuncian *Turandot*, *El CASO Makropoulos*, *Lucia di Lammermoor*, *Don Carlo*, *Beatrice di Tenda*, *La serva padrona*, *Lohengrin* y *Le nozze di Figaro*. Antes era más fácil encontrar momias en la ópera, sobre todo en el patio de butacas, que en el subsuelo de las ciudades; pero, desde la reinauguración del *Teatro Real de Madrid*, el género está dando señales de una vitalidad inesperada. En A Coruña, el *Festival Mozart* ha puesto el listón de la lírica muy alto, mientras que en Madrid han triunfado durante la pasada temporada los títulos más vanguardistas y aparentemente más arriesgados. *The Bassarids*, escrita en 1966 por el compositor alemán **Hanz Werner Henze**, ha sido el mayor éxito del Teatro Real, y en el Teatro de la Zarzuela *The Turn of the Screw*, obra de **Benjamin Britten** estrenada en 1954 y puesta en escena para esta ocasión por **Luca Ronconi**, se ha llevado la palma. La ópera y la tecnología moderna se unen en la grabación de *Così fan tutte*, dirigida por **René Jacobs**, que el sello *Harmonia Mundi* presenta acompañada con un disco interactivo que descubre todos los secretos de la obra. Está disponible en inglés o francés para quienes quieran deleitarse con esta música añeja pero sin embargo llena de frescura; porque para **Mozart** no pasa el tiempo y, afortunadamente, sus huesos desaparecieron.